



Universidad de Chile
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo

LUCHA DE CAIMANES

Memoria para obtener el título de Periodista

Paulina Cabanillas Figueroa
Juan Pablo Colin Altuzarra
Constanza Donoso Mora

Profesor Guía: Francisco Gedda O.

SANTIAGO - CHILE

Octubre 2006

AGRADECIMIENTOS

“Al Clan Cabanillas: madre, padre y hermana. Cone, Subercaseaux, Yayo, TapiaRabia, Josefina, Penélope, Ale, Bea y Karen. Fidel y Dominga. Cosmo, Oh- Dae Su, Sr. Navarre, Vero San Juan, Sr. Castillo, Fisher & Co., Don Rodrigo, Sr. Molina y Dr. Huffstodt. A los que conocí en este periplo caimanino y a los que me acompañaron en él: Cota, Juan Pablo, Nicolás, Marcia, Daniela y Raúl.”

Paulina

“A mis papás por el apoyo incondicional, a mis compañeras por el tiempo que pasamos y la dedicación que logramos rescatar, a los amigos que encontré en esta escuela y todos los que han estado desde que tengo memoria. Agradezco sinceramente a la Sra. Mireya, Ángelo, Don Víctor Ugarte, Don Jorge Vega, la Sra. Nair, la junta de vecinos N° 4 y todos los que hicieron posible de una u otra forma este documental. Y en especial a la Sandrita por creer en este y muchos proyectos más...”

Juan Pablo

“Este trabajo o lo mejor de él está dedicado con cariño y agradecimiento eterno a mis compañeros Juan Pablo y Paulina. A mis padres Andrés y Miryam. A mis hermanos Maximiliano, Javiera y Andrés. También a nuestros protagonistas por su generosidad y disposición. Y por último, pero igualmente importante, a mis amigos: Marcia, Kena, Daniela, Nicolás, Raúl, Valentina y nuevamente Daniela. Va para ustedes.”

Constanza

INDICE

<u>CAPÍTULO I</u>	4
<u>Sinopsis</u>	4
<u>Cómo parte la idea</u>	5
<u>Contexto del documental</u>	8
<u>Acercamiento a los protagonistas</u>	14
<u>CAPÍTULO II</u>	18
<u>Dirección del documental</u>	18
<u>Estructura y guión</u>	21
<u>Rodaje: cámara y sonido</u>	23
<u>Entrevistas</u>	25
<u>CAPÍTULO III</u>	26
<u>Montaje</u>	26
<u>Metodología de edición</u>	28
<u>CAPÍTULO IV</u>	30
<u>Reflexión axiológica</u>	30
<u>CAPÍTULO V</u>	33
<u>Materiales y equipos utilizados</u>	33
<u>Presupuesto</u>	34
<u>Bibliografía</u>	35

Capítulo I

Sinopsis

“Lucha de Caimanes” es un reportaje documental sobre el conflicto que vive la comunidad de Caimanes, Cuarta Región de Chile, debido a la intención de Minera Los Pelambres de construir a escasos kilómetros del pueblo, un tranque de relave -estructura esencial para el proceso de extracción de cobre. Los testimonios de los pobladores que se oponen al proyecto revelan la ardua pelea que han debido enfrentar para retrasar la construcción de esta gran piscina de desechos tóxicos, debiendo soportar una serie de abusos, irregularidades y, lo que es peor, la indiferencia de la autoridad política del país.

Cómo parte la idea

“Me acerco a ustedes con el fin de denunciar la amenaza que vive una pequeña comunidad ubicada en la IV Región de Chile, llamada Caimanes. Este pueblo se ha conformado a través de largos años de esfuerzo y gracias a el trabajo de sus pobladores. En un principio carecíamos de agua potable, electricidad, pavimento, entre otras cosas. Hemos aprendido a organizarnos y con la ayuda y colaboración de todos hemos ido sobrepasando cada una de las dificultades.

Debido a las prolongadas sequías, el agua de nuestros riachuelos suele evaporarse antes de llegar a nuestras casas. Sin embargo, el problema del agua potable lo resolvimos al encontrar napas subterráneas a ocho kilómetros de distancia del pueblo.

Los trabajos fueron realizados por la comunidad en conjunto y, una vez terminados, regularizamos la situación ante el gobierno, suscribiendo las napas subterráneas como nuestra única fuente de agua potable.

En las cercanías de Caimanes se encuentra la Minera Los Pelambres, ligada al grupo Luksic -importante grupo financiero de Chile-, empresa que pretende construir un embalse de relave a diez kilómetros de nuestro pueblo. Ello, significaría depositar 1.7 millones de toneladas de materiales tóxicos encima de donde se encuentran las napas subterráneas que constituyen nuestra única fuente de agua.

Hemos golpeado todas las puertas y éstas se han cerrado en nuestras narices. La empresa representa a un importante grupo económico del país que tiene el poder de silenciar voces, comprar voluntades y engeguercer miradas.

Hemos ido a canales de televisión buscando ser escuchados y los reportajes nunca han sido emitidos, porque son comprados antes de que salgan al aire. Incluso le escribimos una carta al Presidente de la República, Don Ricardo Lagos, y éste respondió que la decisión estaba en manos del Intendente de la Región.

Estamos cansados y desesperados ante la impotencia de ser ignorados por ser pobres, sentimos que se nos agotan los caminos y con ellos, las esperanzas.

Pedimos el apoyo de cualquier ciudadano consciente que desee respaldarnos en esta lucha, una lucha por un bien tan esencial e indispensable como es el agua, nuestra AGUA.

Gracias por su tiempo y comprensión,

Atentamente, Nair Huerta (pobladora de Caimanes).”

Este correo electrónico llegó a nuestras respectivas casillas virtuales el 11 de abril de 2005, y fue el catalizador de nuestra decisión de hacer un reportaje documental como memoria para optar al título de Periodista. El impulsor, porque teníamos la idea de hacer un registro audiovisual, pero no habíamos logrado llegar a un consenso sobre el tema del que se trataría.

Tras leer y dialogar sobre la información que contenía el mail, nos dimos cuenta de que el conflicto medioambiental que se desarrolla en Caimanes merecía ser dado a conocer. Y debido a la indiferencia que han mostrado los medios de comunicación ante la situación, consideramos que el reportaje documental era el canal más propicio para sacar a la luz el problema que afecta hasta el día de hoy, a los habitantes de dicho pueblo.

Al ser más libre, este formato permite que sus realizadores se alejen de la contingencia y que establezcan un discurso claro, directo y empático con el espectador, debido a la carga emocional inherente de las imágenes. Asimismo, entrega la posibilidad de hacer una reflexión más compleja de lo que se registra, y que por ello, que lo documentado trascienda durante un mayor período de tiempo en la memoria del que lo mira.

En cuanto al tema escogido, para nosotros desde el comienzo significó un desafío, pues el conflicto aún no alcanza su punto álgido. El Mauro, como se denomina el tranque de relave¹ que Minera Los Pelambres pretende emplazar en las cercanías de Caimanes, aún no se construye. Su edificación supone la destrucción y despoblamiento del Valle del Pupío, atentaría contra el valor paisajístico, arqueológico, ecológico y turístico del lugar; y además provocaría un grave impacto social producto de las inminentes migraciones hacia ciudades aledañas.

¹ Represa que almacena los desechos resultantes del proceso de explotación del cobre.

En otras palabras, el reto estaba en que como el conflicto está en su primera fase, para el público resultaría complejo entender lo que sucede en Caimanes, al no poder visualizar el tipo y tamaño de construcción de la que se está hablando.

Como no existía la posibilidad de mostrar tangiblemente lo que sucedería de realizarse la construcción del tranque, fijamos como meta registrar testimonios de los pobladores líderes de Caimanes para que expresaran su descontento y contaran cómo han llevado a cabo esta lucha contra la minera. Atractiva es la batalla que están librado, ya que se trata de una comunidad integrada por sólo dos mil personas que gracias a su voluntad y organización, ha logrado retrasar en seis años los planes de una de las empresas más influyentes del país², que no ha escatimado en recursos para frenar el movimiento a través de diferentes medios.

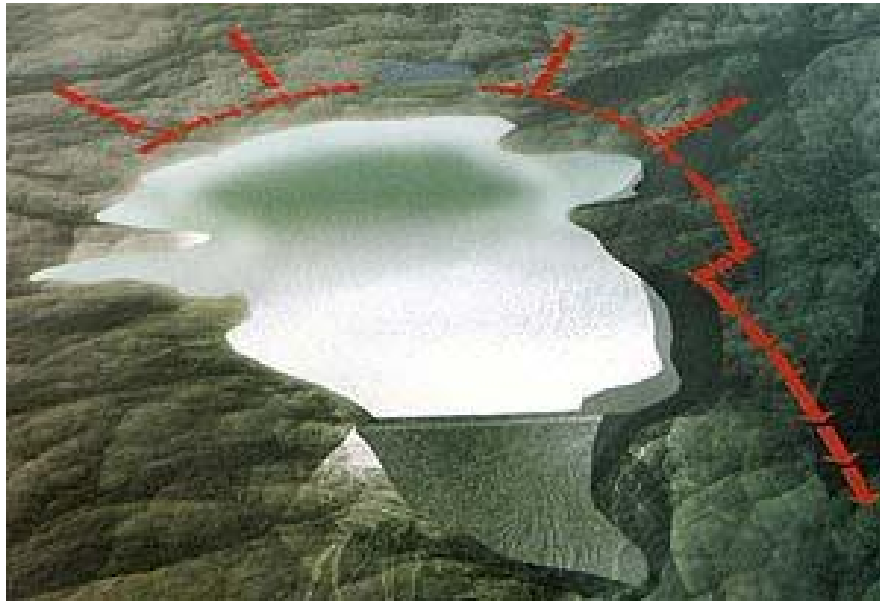
Finalmente, se trata de la lucha de un pueblo que tiene por finalidad impedir la destrucción de uno de los últimos valles del Norte Verde que aún se encuentra a salvo de la intervención humana, y que hoy está amenazado por criterios económicos que tendrán como consecuencia un alto costo social y ecológico para nuestro país.

² Minera Los Pelambres es una empresa privada, propiedad en un 60% del Grupo Luksic y en un 40% de los capitales japoneses Nipón Mining & Metal Co. Ltd, Mitsubishi Material Corp, Marubeni Corp, Mitsubishi Corp y Mitsui & Co Ltd. La minera explota desde 1997 en forma subterránea y a partir de 2000 a tajo abierto, un yacimiento ubicado en Salamanca, IV Región, a más de tres mil metros de altura y cuya riqueza asciende a 3 mil 116 millones de toneladas de mineral.

Contexto del documental

Después de dos viajes a Caimanes, pueblo ubicado a cuarenta kilómetros al interior de la comuna de Los Vilos, conocimos a los protagonistas de nuestro reportaje documental: Mireya Ardiles, presidenta de la Junta de Vecinos Nro. 4 y su hijo Ángelo Herrera, administrador de uno de los almacenes del pueblo; Jorge Vega, presidente de la Comisión de Aguas y propietario de una tienda de abarrotes, y Víctor Ugarte, ingeniero civil hidráulico y representante del Comité de Defensa del Valle del Pupío, los líderes del movimiento opositor a la construcción del tranque de relave Mauro.

No obstante, antes de relatar cómo fue nuestro acercamiento a ellos, dedicaremos algunas líneas para explicar la historia del conflicto existente entre la comunidad de Caimanes y Minera Los Pelambres, y así comprender porqué una de las primeras preguntas que ellos nos hicieron fue ¿vivirían ustedes tranquilos si tuvieran sobre sus cabezas una piscina gigantesca llena de materiales tóxicos?

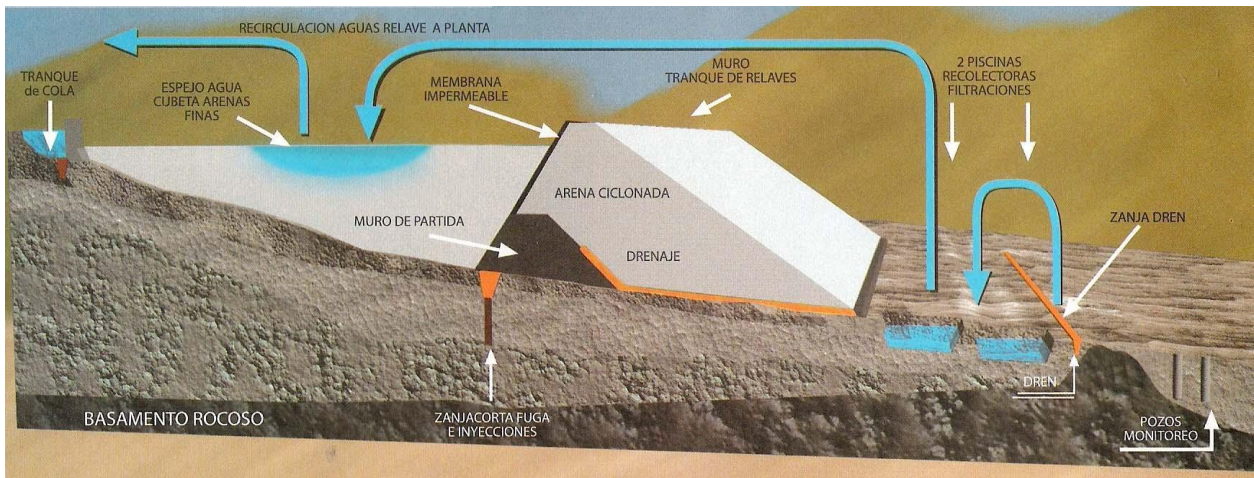


Proyecto tranque de relaves El Mauro

(vista aérea)

¿Qué es un tranque de relave?

Esta estructura es esencial en el proceso de la extracción de cobre de una mina, casi tan importante como el yacimiento mismo. Su función es acumular el relave (la roca molida mezclada con agua que resulta del proceso de recuperación del cobre y molibdeno).



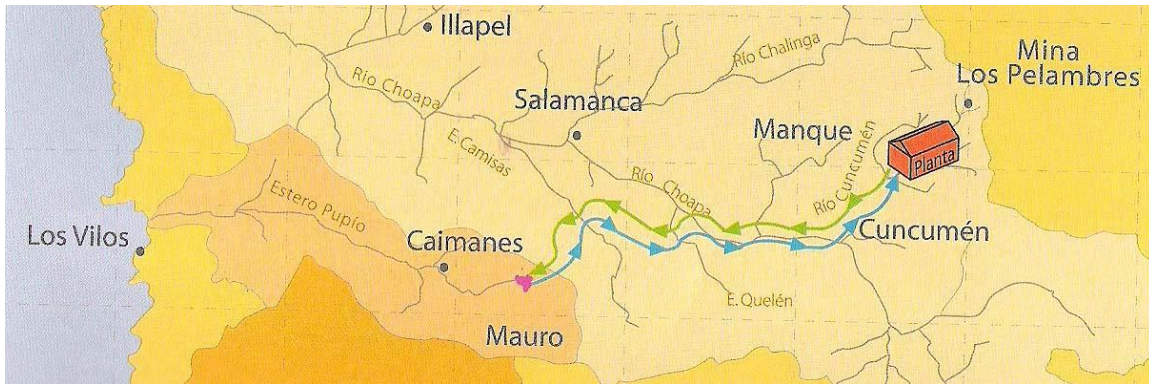
Sólo el 1 o 2% de la roca que se saca corresponde a cobre. El resto es estéril (roca a la que todavía le quedan trozos de cobre) y relave. Ambos provienen de la planta que procesó el cobre. Antes de entrar al tranque, la parte fina del relave es separada de la gruesa y se vierten en las zonas correspondientes.

La arena decanta lo que hace que suba el agua y se forme una laguna en la parte superior. Luego, la arena gruesa es compactada con máquinas y el agua drena hacia una piscina recolectora.

El Mauro y Monte Aranda

El Valle del Pupío nace en los cordones montañosos de la hacienda El Mauro y se extiende hasta el norte del balneario de Los Vilos. En su cuenca de 700 kilómetros cuadrados, habitan aproximadamente tres mil personas, principalmente agricultores y pirquineros que subsisten gracias al aporte acuífero del estero Pupío. Corresponde a una zona libre de contaminación y de nula intervención industrial, razón por la que el proyecto Tranques de Relave Minera Los Pelambres ha generado gran controversia entre sus pobladores.

La historia de la construcción de Mauro y Monte Aranda, esta gran represa que almacenará los desechos derivados del proceso del cobre, se remonta a 1997. Ese año Antofagasta Holdings PLC, perteneciente al grupo Luksic, a través de su empresa Minera Los Pelambres, construyó un puerto de embarque de concentrado de cobre para enviar su producción al extranjero. Además, presentó a la autoridad correspondiente un estudio de impacto ambiental para ampliar su producción de 5.300 toneladas por día (tpd) a 85.000 tpd., que implicaba la construcción de un concentrado-ducto de cordillera a mar y de tres tranques de relave en el Valle del Manque, ubicado en la precordillera de la Cuenca del Río Choapa, IV Región.



Mauro

Ducto transporte relave

Ducto recirculación aguas industriales

La Comisión Regional de Medio Ambiente (COREMA) aprobó las obras y entregó los permisos necesarios para un proyecto de vida útil de treinta años, basando sus fundamentos en que los tres tranques poseían niveles de seguridad aceptables y que estaban emplazados lejos de asentamientos humanos. Así, la expansión de Minera Los Pelambres comenzó a fines de 1999.

Sin embargo, la situación cambió pues la minera amplió su programa de capacidad de procesamiento. Actualmente produce 120.000 tpd. y aspira a 175.000, cifra que la obliga a una segunda expansión. Para ello, elaboró un segundo estudio de impacto ambiental en el que cambiaba la ubicación de dos de los tres tranques de relaves ya aprobados. La nueva zona de emplazamiento era el Valle del Pupío, específicamente las haciendas El Mauro (18.000 hectáreas) y Monte Aranda (7.500 htas.), dos fundos que colindan con el pueblo de Caimanes.

Inicialmente la empresa contemplaba la construcción de dos piscinas en dichas áreas, de los cuales finalmente sólo se construirá El Mauro, dado que Monte Aranda no poseía todos los requisitos necesarios para la construcción de un relave. En su lugar existirá un centro de protección medioambiental y cultural que albergará a las especies de un

bosque de 125 hectáreas que hay en el lugar y las piedras con petroglifos que vayan a ser tapadas por El Mauro.

El tranque actualmente se encuentra en etapa de obras tempranas y, una vez terminado, quedará a sólo diez kilómetros de Caimanes. La gigantesca obra de ingeniería se formará cerrando las laderas de una quebrada gracias un muro aproximado de 1,4 kilómetros de ancho con una altura final de 240 metros. Su capacidad permitirá contener mil 700 millones de toneladas y su coronamiento final alcanzará la cota de 983 metros sobre el nivel del mar. Su nacimiento permitirá extender de 30 a 50 años la vida útil de la mina a tajo abierto del grupo Luksic.

El material llegará por un "relaveducto" que tendrá una longitud de 60 kilómetros para transportarlo desde las instalaciones del yacimiento hasta el tranque. Conjuntamente, se instalará otro ducto que hará recircular el agua, pero esta vez desde el tranque hacia la planta. Por otra parte, en el contorno del tranque de relaves se construirá un sistema de captación de aguas naturales para que no tomen contacto con las arenas, canalizándolas para devolverlas al curso aguas abajo del muro del tranque. ¿El objetivo? Mantener la calidad y caudales de usos históricos para fines agrícolas o humanos en el estero Pupío.

Agua bendita

Con todos estos antecedentes, parte de la comunidad caimanina decidió rechazar el proyecto, así como recibir mitigaciones o compensaciones, tales como puestos de trabajo durante la edificación, alcantarillado, una ambulancia, capacitación y hasta restitución de bosque nativo. Las razones son varias. Esgrimen que se pretende modificar un proyecto ya aprobado, cuyas variaciones ponen en peligro por su ubicación, magnitud y criterios técnicos y económicos, el agua potable, la salud y la actividad económica tradicional de los emplazamientos humanos existentes en las cercanías.

Los riesgos de contaminación del agua potable son altos. El estero Pupío es pequeño y de escasas aguas. Su hidrología es frágil. En la zona llueve poco (200 a 250 mm anuales), sus escorrentías son pequeñas (280 litros por segundo en Conchalí y 165 litros por segundo en El Romero), y en años secos su caudal es nulo y sólo quedan vertientes destinadas para el consumo personal.

A pesar de que la Dirección General de Aguas (DGA) haya declarado que los recursos hídricos del Valle del Pupío están agotados, Minera Los Pelambres igualmente presentó un proyecto con el que pretende adueñarse de los derechos de agua y en el que propone una obra de depósito de relaves que disminuirá aún más el escuálido caudal del estero, y que contaminará por infiltración y rebalse los cursos de agua que son utilizados para la agricultura. A ello se suma un potencial impacto turístico y arqueológico del sector, que presenta petroglifos previos a la cultura Molle. Dos mil años de antigüedad es la data de los cerca de 80 sitios arqueológicos de origen diaguita que serán removidos y trasladados hacia Monte Aranda, donde serán expuestos en un museo que será construido por Minera Los Pelambres.

Pero no son los únicos peligros. Dado el alto grado de sismicidad del área, Caimanes quedaría con un riesgo potencial de derrumbe, desvalorizando los terrenos en el caso de que sus residentes decidan vender los sitios y establecerse en otros pueblos. De cualquier modo, el inicio de estas obras ya ha significado el desalojo de treinta familias de campesinos oriundos del lugar y de la división del pueblo caimanino.

Si bien El Mauro ya está en proceso de construcción, la tramitación del proyecto aún tiene pendiente la problemática de los derechos de agua. La propuesta de Los Pelambres (construcción de piscinas o tranque de cola) no coincide con los derechos hídricos que ya tiene la comunidad del pueblo Caimanes, puesto que se estima que los vecinos perderían abastecimiento si se consideran las aguas superficiales y las aguas del subsuelo. El tema sigue pendiente y en proceso en la DGA.

Acercamiento a los protagonistas

Que Minera Los Pelambres haya descubierto que podía extraer cobre durante treinta y hasta cincuenta años más, significó que la población de Caimanes se dividiera. Progreso por un lado, inseguridad por el otro, los caimaninos cuestionan que el desarrollo tenga que ser a costa del valle que está sobre sus cabezas y que alberga el elemento vital la vida humana: el agua.

El tranque de la discordia

Como contamos al comienzo, nuestro primer acercamiento al tema fue a través del e-mail que recibimos en nuestros correos electrónicos. En él venía el teléfono de Nair Huerta, pobladora de Caimanes y una de las voceras del grupo opositor a la construcción del tranque, quien nos recomendó que habláramos con **Mireya Ardiles**, la presidenta de la Junta de Vecinos Nro. 4. Siguiendo su consejo, la llamamos y al ver que

estábamos interesados en el tema y que teníamos el propósito de hacer una investigación sobre el conflicto, nos invitó a visitarla. Con el contacto establecido, organizamos nuestro primer viaje a Caimanes. Partimos el 5 de julio de 2005 y regresamos el día 7 de ese mismo mes.

Ya desde el camino por el que se llega al pueblo, nos dimos cuenta de que el conflicto había remecido al tranquilo Valle del Pupío. En rocas, cercas o cualquier soporte que estuviera cerca de la vía era posible leer rayados con frases como “MLP nos quiere matar a todos”, “Relave No” o “No a la contaminación del Valle”.

Una vez en Caimanes, preguntamos en un kiosco cuál era la casa de Mireya Ardiles y nos señalaron que era la de la esquina. Fuimos y nos abrió la puerta un joven de unos 30 años, que nos indicó que su madre no estaba, que lo acompañáramos al negocio -el mismo donde habíamos preguntado- porque allí trabajaba, que era la dueña de esa tienda de abarrotes.

Humilde, extrovertida y cordial, nos dio la bienvenida y encargó a **Ángelo (Herrera)**, su hijo, que nos mostrara el pueblo y que de paso nos contara la historia del tranque Mauro.

De esta manera comenzó nuestro recorrido por Caimanes. Ángelo nos exhibió la plaza, el colegio y la iglesia, además de las pocas calles que conforman el poblado, que resultó ser totalmente caminable en menos de 45 minutos. Durante esta excursión caimanina, nos dimos cuenta de que él sería uno de nuestros protagonistas. Su personalidad alegre, franca, comunicativa, su perfecto dominio del conflicto y la historia de su familia, nos motivó a tomar la determinación de que él y su madre serían los personajes principales de este reportaje documental.

Los Herrera Ardiles: una familia dividida

La noticia de la construcción de un tranque de relave generó un gran conmoción en Caimanes. Sin información, preocupados por la escasez de agua y temerosos de posibles accidentes, la reacción mayoritaria de los pobladores fue oponerse a Minera Los Pelambres.

Tiempo después, llegaron voceros de la minera a explicar el proyecto y a ofrecer una serie de medidas de mitigación ante los cambios que produciría la puesta en marcha de un proyecto que implica más de 700 millones de dólares de inversión, y al menos dos mil puestos de trabajo. Y con esos datos, el parecer de algunos de los pobladores cambió sustancialmente. Tal como sucedió con Claudio Herrera, hermano de Ángelo, que al conocer los ofrecimientos de la empresa se unió a sus filas -se convirtió en un “pelambrino” en jerga caimanina-, lo que tuvo como consecuencia inmediata la ruptura familiar.

“Al comienzo, su trabajo consistía en manejar camiones gigantes para transportar materiales. Pero después, cuando sus jefes se enteraron de que nuestra mamá era la Presidente de la Junta de Vecinos Nro. 4 y la principal líder del movimiento opositor al relave, lo ascendieron”, contó Ángelo. “Lo nombraron Presidente de la Junta de Vecinos Nro. 5, una junta enferma de ilegal que creó la minera al cachar que la junta de verdad, la Nro. 4, no los iba a apoyar, y de ahí que yo ya no le hablo. Dejó de ser un hermano para mi”.

Decidimos escoger como protagonistas a estos dos personajes porque ellos vivieron -y actualmente viven- dentro de su propia familia, dentro de su espacio privado, el conflicto que actualmente separa al pueblo. Las grabaciones de sus testimonios comenzaron al segundo día de nuestro primer viaje a Caimanes.

Víctor Ugarte y Jorge Vega

Mientras Ángelo nos mostraba el pueblo nos habló de **Víctor Ugarte**, un señor que toda su vida ha vivido en Caimanes y que es uno de los más férreos opositores a la construcción del relave. El nos llevó hasta su casa y nos presentó, sin previo aviso.

Le explicamos nuestra idea de hacer una investigación audiovisual sobre lo que estaba sucediendo en Caimanes y dijo estar dispuesto a colaborar con nosotros. Ese mismo día -que fue el primero de nuestro primer viaje a Caimanes- nos explicó con lujo de detalle todo lo referente a la edificación del tranque Mauro. Nos mostró mapas, estadísticas y nos aportó nuevos datos sobre el conflicto.

Como es ingeniero civil hidráulico y representante del Comité de Defensa del Valle del Pupío, su participación en este reportaje documental era significativa ya que entregaba un punto de vista distinto -uno más académico, científico y ordenado- al de los otros personajes.

Las grabaciones de su testimonios se realizaron durante nuestro tercer viaje a Caimanes -6 al 11 de noviembre de 2005-, no obstante, siempre mantuvimos contacto con él durante las otras estadias ya sea para que nos ayudara con nuestras dudas sobre la construcción del relave o para que nos contara en qué estaba la tramitación de los permisos de agua.

Sobre **Jorge Vega** podríamos decir que lo invadimos, así tal cual. En nuestro segundo viaje, realizado desde el 1 hasta el 5 de agosto-, Mireya nos recomendó que entrevistáramos al Presidente del Comité de Agua Potable de Caimanes, y que lo podíamos encontrar en el negocio que estaba al frente de la plaza. Sin su previo consentimiento, llegamos cámara en mano a grabar su tienda y luego procedimos a entrevistarlo, a lo que accedió sin poner problema alguno.

Su humildad y su firme motivación de defender el agua hasta las últimas consecuencias fue lo que nos llevó a escogerlo como nuestro cuarto y último personaje.

Capítulo II

Dirección del documental

*“En el documental tenemos constancia de cómo los realizadores ven o miran a sus congéneres directamente. El documental es un registro de esa mirada”.*³ Partimos con esta cita de Bill Nichols porque es atinente a la dirección de nuestro documental.

En un comienzo habíamos estipulado como fuente, además de los pobladores de Caimanes, a ambientalistas, arqueólogos, políticos y ejecutivos y obreros de Minera Los Pelambres entre muchos otros. Sin embargo, con el paso del tiempo y luego de varias reuniones de discusión, nos dimos cuenta de que en nuestro reportaje documental debía estar la voz de aquellos pobladores de Caimanes que se resisten al tranque de relave que pretende construir Minera Los Pelambres.

Si bien sí realizamos las entrevistas a las fuentes mencionadas, optamos por utilizarlas como background. Ello porque encontramos que los puntos de vista de los personajes que escogimos estaban en concordancia con los nuestros en cuanto a criterios éticos y morales.

Al igual como lo hicieron los pobladores a los que entrevistamos, estudiamos e investigamos el tema⁴, y llegamos a lo mismo: a un *proyecto mal planteado*, que pretende instalarse sobre las reservas de agua de todo un valle. A un *proyecto mal resuelto*, al entregar medidas de re-encauzamiento de aguas poco viables. A un *proyecto*

³ Nichols, Bill. *“La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental”*. Pág. 19. Editorial Paidós, Barcelona, España. 1997.

⁴ Uno de nuestros viajes contempló una visita a la mina Los Pelambres, para ver las instalaciones en el lugar, el tratamiento del cobre, entre otros. La jornada está íntegramente documentada.

discutible en términos legales, pues viola los procedimientos establecidos en la Ley de Aguas y atropella derechos de terceros. Todo esto nos hizo tomar una postura política, una que encuentra que la lucha que están librando los opositores es justa y que debe batallarse hasta el final.

También está el hecho de que como comunicadores sociales nos impactó la indiferencia con que ha sido tratado este tema por distintos medios de comunicación. Esto nos motivó -más bien nos vimos con la responsabilidad- de registrar, de dejar patente de alguna manera la existencia de este conflicto medioambiental, de dar un espacio a aquellos que no han sido escuchados. Vivimos en un mundo marcado por la tensión existente entre la globalización y los procesos identitarios, la influencia de las nuevas tecnologías en los itinerarios cotidianos de la gente y la creciente dominación económica e ideológica de los conglomerados transnacionales en los sectores de la información. En un contexto tan complejo como el actual se imponen, por lo tanto, nuevos desafíos a la hora de utilizar eficazmente los múltiples soportes tecnológicos, y quisimos articular con este reportaje documental un discurso que reflejara nuestros valores y el de los retratados, lejos de los criterios estandarizados que impone la cultura dominante.

Quisimos mostrar Caimanes tal cual es. Se trata de un pueblo rural, donde la gente se ve poco, donde los habitantes sólo abandonan sus hogares para ir a trabajar muy temprano en la mañana, un lugar donde la plaza de armas es una plazoleta con cuatro asientos, donde no existen mega supermercados, malls, tiendas de ropas ni de juguetes, cafés; una localidad donde la vida urbana se vive en su más mínima expresión. Quisimos retratar esa cotidianeidad en extremo tranquila, pues ese es el tipo de vida que quieren proteger y mantener en el tiempo nuestros protagonistas, un modo de vivir que el progreso se ha encargado de hacer desaparecer.

La calma del lugar fue uno de los objetivos de la dirección, ya que era ideal para darle preponderancia a los protagonistas, a lo que cada uno de ellos tenía que decir, siempre estuvo en la mira, siempre había que tener escenas en las que se transmitiera quietud, serenidad y reposo. Así, teníamos la escenografía perfecta para respaldar los testimonios

porque ellos hacen referencia sin cesar a la belleza del valle, a lo intacto que ha permanecido durante años y años, por lo que había que mostrar en todo su esplendor el valle que desaparecerá de ser construido el relave. Por eso grabamos tantas cintas sólo con paisajes, amaneceres, atardeceres, flora, fauna y vida de pueblo.

Los personajes que participan en este reportaje documental los escogimos porque representan a ese tipo de persona que ya casi no existe hoy: aquella que no se mueve por dinero, que no tiene como finalidad en la vida ser una persona de exuberante éxito económico, que no hace cualquier cosa con tal de tener unos billetes más en el bolsillo, aquella que aún no está tan corrompida como para ser un mercenario. Al tipo de persona consecuente con lo que piensa, dice y hace.

Nuestros protagonistas fueron retratados en los lugares que visitan a diario y sus declaraciones se limitaron exclusivamente a lo que sucedía con el relave. Esto fue así porque perfectamente, por ejemplo, podríamos haber intentado ahondar en el conflicto que sufre actualmente la familia Herrera Ardiles, pero no quisimos que este reportaje documental se transformara en un melodrama, menos incomodar a quienes veníamos conociendo recién con un tema que, en realidad, pertenece al espacio privado del grupo familiar mencionado. Simplemente, a través de las personas que escogimos, queríamos demostrar que se trata de una lucha legítima, que representa una de las tantas que se están librando en el país, y que es tan válida como la de que aquellos que pelean por Pascua Lama, Ralco o Celco a pesar de que no esté en las pautas de los medios.

No queríamos hacer un reportaje de denuncia tipo Informe Especial o Contacto. En este reportaje documental no se denuncia a nadie, no se acusa a nadie, no se persigue a nadie y nunca fue el objetivo hacerlo. La dirección que tomamos desde un principio como equipo fue la que hemos planteando: hacer un reportaje documental ciento por ciento testimonial y todas las directrices que ello implicaba fueron medidas bajo ese criterio, y por cierto, nuestro criterio ético ya expresado.

Estructura y guión

Para no perder espontaneidad, no quisimos elaborar anticipadamente una estructura ni un guión. De hecho, prescindimos de hacer éste último porque limitaba nuestro campo de acción. Nuestra metodología de trabajo se guió más bien por la intuición y la estructura la fuimos visualizando conforme íbamos trabajando, es decir, a medida que avanzábamos con las grabaciones, las entrevistas y las alturaciones de las cintas.

En cada viaje que realizamos a Caimanes -que en total fueron cinco-, realizamos diversas entrevistas. Hablamos con arqueólogos, periodistas, obreros y ejecutivos de Los Pelambres, caimaninos pro y en contra de Los Pelambres, además de los protagonistas que ya mencionamos. Como explicamos anteriormente, nuestra primera decisión estructural fue dejar fuera todas las entrevistas que no reflejaran la lucha contra el relave, utilizándolas sólo como parte de la investigación.

Luego, después de ver y analizar todas las entrevistas que realizamos a los pobladores opositores a la construcción del tranque Mauro, seleccionamos los testimonios que tuvieran más peso bajo criterios como manejo del tema, claridad, naturalidad y carisma, requisitos que cumplían Mireya Ardiles y su hijo Ángelo Herrera, Víctor Ugarte y Jorge Vega. Sus testimonios fueron los más fuertes, las que más nos impactaron y las que finalmente elegimos para estructurar este reportaje documental.

Determinados los protagonistas y alturadas las cintas, nos dimos cuenta de que había ciertos temas que se repetían. Si bien todo se trata acerca de la construcción del relave, había tópicos como el alcantarillado, la compra de una ambulancia, entre otros, que se mencionaban con frecuencia. Para evitar esta iteración, resolvimos organizar el documental en base a los sub-temas que se desprendían del conflicto. Por ello, finalmente, nuestra investigación quedó estructurada en base a un orden temático y no

cronológico. Eso nos ayudó a ordenarnos también para el montaje. Cuando empezamos a hacer el registro, sabíamos que el conflicto llevaba bastante tiempo y que no estaba pronto a terminar, por lo que mostrarlo cronológicamente podría resultar inconveniente.

Aparte de las entrevistas y los temas, otro parámetro que usamos para armar el reportaje documental fueron las esperanzas de nuestros protagonistas. Cada vez que volvíamos a Caimanes para grabar, notábamos que sus ilusiones caían un peldaño y tratamos de que eso siempre estuviera reflejado. Queríamos que fuera esperanzador, pero a la vez realista.

Rodaje: cámara y sonido

Tal como contamos en las páginas anteriores, al no tener una estructura o un guión determinados, nuestro plan de rodaje obedeció estrictamente a las entrevistas que teníamos confirmadas para las distintas fechas de los viajes. Sin embargo, sí teníamos un método de trabajo que consistía en que después de trabajar en terreno, es decir, de grabar -realizar las entrevistas y grabar todo lo pertinente en cuanto a contexto-, veíamos la cinta, la alturábamos y la analizábamos. Así, ya sabíamos que debíamos grabar o en qué debíamos fijarnos para el próximo viaje.

Como sabíamos que nuestro registro iba estar basado en testimonios, requeríamos de una cámara que estuviera fija en un trípode y cerca en el protagonista, pero jamás de un modo invasivo. Para que el entrevistado no se sintiera incómodo hablándole a la cámara, el periodista se ubicó siempre cerca del lente, para atraer su mirada sutilmente y darle más intimidad al encuadre. La elección de que la cámara estuviera cerca del entrevistado, aparte de obedecer a entregar un encuadre que transmitiera confianza, también se debió al hecho de que estas imágenes debían contrastar con aquellas de encuadres abiertos que muestran el valle en toda su magnificencia. Teniendo esos dos tipos de encuadres - más limitados para las personas, más amplios para los paisajes- podíamos darle movimiento y agilidad a la historia que queríamos relatar.

El conflicto del que trata este reportaje documental se desarrolla en un pueblo que se caracteriza por su tranquilidad. Por ello, para registrar la vida que se vive en Caimanes, la cámara debió ser movida al mismo ritmo que se mueve el pueblo, es decir, con pausa y lentitud.

La ruralidad y el entorno natural de Caimanes exige encuadres livianos, libres de cualquier rigidez. Por esta razón, para grabar escenas de la vida diaria de nuestros protagonistas o un día cualquiera en Caimanes, la opción fue llevar la cámara al hombro y así ir al compás disparejo al que obligan las calles caimaninas. Estos recorridos nos

permitieron ir descubriendo los lugares más lindos del pueblo, a los que después generalmente volvíamos con trípode -si es que se hacía necesario- para capturarlos con mayor precisión y prolijidad.

Nos costó afinar todos los detalles para obtener un buen sonido. Las primeras grabaciones se caracterizaron por su tosquedad sonora, debido a nuestra absoluta inexperiencia en este campo. De hecho, una de las primeras entrevistas que realizamos, tuvimos que volver a grabarla debido al mal sonido con el que quedó. Lo bueno de esa experiencia fue que nos dimos cuenta de que el micrófono que estábamos utilizando no era el más adecuado para el tipo de zona en que estábamos trabajando, dominada por el viento constante. Solucionado eso, no volvimos a tener problemas.

Durante el rodaje usamos el micrófono que viene con la cámara, para así capturar todos los sonidos naturales, propios del entorno de Caimanes. En cambio para las entrevistas o cualquier tipo de escena donde hubiera intervención humana, optábamos por grabar con el micrófono de caña. En un comienzo el uso de este micrófono fue un problema, por los cruces y la sensación de invasión que produce en los entrevistados. Sin embargo, ambos inconvenientes fueron prontamente superados.

En cuanto a la musicalización, escogimos piezas de guitarra acústica compuestas exclusivamente para este trabajo, por Juan Pablo Colin, uno de los realizadores.

Entrevistas

Para la realización de este reportaje documental efectuamos alrededor de diez entrevistas, entre las que se encuentran las de nuestros protagonistas y la de gente como arqueólogos, vecinos de Caimanes, funcionarios de Minera Los Pelambres, entre otros. De ellas escogimos las de Mireya Ardiles, Angelo Herrera, Víctor Ugarte y Jorge Vega, porque nos parecieron que eran las que más representaban el conflicto que produce la construcción del relave.

Cada una de las entrevistas fue preparada previa investigación y dominio del tema. Realizamos unos cuestionarios tipo de alrededor de diez preguntas, para que el resto de las preguntas se diera naturalmente. También nos dimos la libertad de cambiarnos de tema libremente durante el desarrollo de las entrevistas, para así ir ganándonos la confianza del entrevistado y permitirle momentos de relajación durante la grabación.

Muchas veces volvimos a nuestros entrevistados debido a que teníamos ciertas dudas con algunos temas. Ello nos permitió ahondar en algunos tópicos y tener nuevas versiones sobre declaraciones antiguas, lo que nos dio la posibilidad -después en el montaje-, de escoger entre varias posibilidades los mejores argumentos expuestos con respecto al conflicto.

Cabe mencionar que la realización de las entrevistas fueron esenciales, ya que este reportaje documental está estructurado en base a los temas de los que hablan los entrevistados. Cada entrevista debía siempre estar pendiente de pasar, tarde o temprano, por todos los puntos necesarios para después poder ser contrastada, segmentada y agrupada para su posterior edición.

Capítulo III

Montaje

Cuando nos planteamos por primera vez hacer un reportaje documental sobre el conflicto entre Caimanes y Minera Los Pelambres, creímos que el hilo conductor serían los testimonios de las partes y el contra punto entre ellas. Sin embargo, luego del primer viaje decidimos que era de suma importancia tomar partido y ya no mostrar un conflicto sino la lucha de un pueblo en contra de una de las mineras más poderosas de Chile.

Desde ese momento, consideramos esencial que todo lo que nuestros protagonistas dijeran, revelaran también nuestra postura frente al tema. Por ello, cada entrevista que hicimos, fue realizada con la intención de mostrarnos cercanos a los protagonistas y construyendo una mirada empática y cómplice.

Nuestra visión no pretendió ser imparcial ni mucho menos objetiva, sino por el contrario, la decisión fue “tomar parte” y hacerla patente a través de las imágenes y los testimonios elegidos. La complicidad con la gente de Caimanes y la intención de mostrar el conflicto desde el punto de vista de la junta de vecinos número cuatro, fueron factores primordiales a la hora del montaje.

Al principio pensamos segmentar el documental por testimonios, esto quiere decir que cada uno de los personajes escogidos contara su vivencia en torno al conflicto. Posteriormente, nos pareció mejor hacer un árbol temático, que abarcara todos los grandes temas y los sub temas de la lucha de Caimanes contra el tranque de relave y armar la historia de acuerdo a ello. Así lo hicimos finalmente.

El primer corte de nuestro reportaje documental tenía una duración de 57 minutos y estaba estructurado de acuerdo a lo anterior. Para nosotros era fundamental comenzar contando la historia de familia Herrera-Ardiles, la formación de Junta Nro. 5 (formada por Minera Los Pelambres) y el conflicto del agua. Esos eran los tres grandes temas. Después de varios cambios y una entrevista completa realizada por segunda vez, nos dispusimos a cambiar el orden temático, manteniendo esos tres temas como ejes centrales, lo que dio como resultado un segundo corte de 37 minutos. Finalmente, el tercer y definitivo corte, sin etapa de post producción y casi idéntico al anterior, quedó en 33 minutos, que era lo que nuestro profesor guía nos había aconsejado. El tercer corte

Metodología de edición

En total grabamos veintidós cintas mini dvd de una hora de duración cada una, en el periodo de julio de 2005 a abril de 2006. En el proceso de edición, que comenzamos en el verano de 2006, utilizamos el programa para Macintosh Final Cut Studio Pro 5.1 y para el sonido programa Pro Tools también para Macintosh.

La etapa de edición de imágenes, que duró aproximadamente seis meses, la realizamos íntegramente en las salas de edición de nuestra escuela y con los equipos proporcionados por la misma.

Para que el trabajo de edición fuera más rápido y la etapa de descarte de imágenes no se volviera eterno, luego de cada viaje alturamos el material grabado con el objeto de que el contenido que subiéramos al computador fuera óptimo en cuanto a sonido, calidad de imagen y, por supuesto, en términos testimoniales.

En diciembre de 2005, luego del que creímos sería nuestro último viaje, descartamos varias entrevistas, elegimos las que le daban mayor peso a lo que queríamos mostrar y convenimos que era necesario realizar otras nuevamente, por problemas de sonido y posición de la cámara.

Con todo el material a nuestra disposición, editamos cada entrevista según los tópicos que queríamos abordar y según la relevancia que cada uno de los protagonistas le otorgaba a cada tema. Cada enfoque era distinto, mientras Ángelo enfatizaba en las irregularidades cometidas por Pelambres para dividir y comprar el pueblo, Jorge Vega hacía hincapié en la posibilidad de quedar sin agua.

La elección de las cuñas y la edición de los testimonios, nos dio mayor claridad a la hora de montar el documental por segunda vez. Lógicamente, había temas que todos

abordaban con igual ímpetu, por lo que fue necesario determinar quien decía mejor cada idea. Así, en el montaje final están las cuñas precisas, las imágenes de relleno que mejor reflejan el alma de Caimanes y las transiciones que nos permiten pasar de un tema a otro sin cortar abruptamente la línea central documental.

Capítulo IV

Reflexión axiológica

¿Por qué hacer un reportaje documental cuando existe información clara y precisa sobre lo que está sucediendo en Caimanes? ¿Por qué hacer un registro audiovisual cuando todos los datos científicos, económicos y socio-ambientales sobre el conflicto que vive actualmente la comunidad caimanina están disponibles en Internet para los distintos interesados? ¿Qué es lo que marca la diferencia entre un reportaje escrito sobre Caimanes a un reportaje documental sobre dicho pueblo? Esas son algunas de las preguntas que trataremos de dilucidar en este capítulo que tiene por objetivo indagar en cómo nosotros, en tanto realizadores, nos aproximamos a la realidad y en descubrir cuáles fueron los criterios políticos, éticos e ideológicos que usamos para construir una mirada, una representación del espacio entre el observador y el observado.

La mirada en el documental

Conocer el lugar, escoger a los personajes, grabar, alturar, montar, editar y post-producir remiten a los pasos que se deben seguir -muy *grosso modo*- al momento de hacer un documental. Sin embargo, ese proceso de realización que suena esquemático, es también un proceso de afinamiento de la mirada que agudiza la sensibilidad de quienes trabajan esas imágenes. Pasa casi desapercibido, pero es posible percatarse de su existencia una vez terminado el trabajo.

En un primer momento podríamos decir que fuimos testigos “brutos” de lo que estaba sucediendo en Caimanes, pues nos limitamos a investigar el tema de un modo periodístico, siempre con rigor, compromiso y ecuanimidad en el manejo de la información. No obstante, pronto nos dimos cuenta de que por mucho que estuviéramos al tanto de la contraparte, es decir, de la postura de Minera Los Pelambres, no podíamos

ser imparciales o neutrales. Tomar ese lugar, esa postura, era pasarnos a llevar, hacernos un autoboicot. Realizar un reportaje televisivo sobre el tema, uno que presentara cargos y descargos, que tuviera una mirada clínica, distante y objetiva sobre el problema suscitado por la construcción de este tranque de relave, hubiera sido autoengañosos.

Desde que llegó esa información a nuestras manos sabíamos que debíamos hacer algo y que ese algo debía contribuir y respaldar la petición de ayuda. La razón es simple: la inoperancia gubernamental en temas ambientales trascendentales y estratégicos para el país y su futuro, como el proyecto Pascua-Lama, las plantas de celulosa Valdivia y Nueva Aldea de Celco, las centrales hidroeléctricas de Aysén, la política energética, la ley de bosque nativo, el ordenamiento territorial, entre tantos otros, produce hastío y patetismo. Al igual que las líneas editoriales de los medios de comunicación, su alineamiento con los poderes fácticos, su falta liderazgo y compromiso.

Si usamos las categorías que menciona Bill Nichols en su libro “La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental”, en nuestra mirada axiológica se fundirían la mirada de “*intervención*” con la “*impotente*”⁵. En el primer caso, porque no optamos por distanciarnos del tema o los personajes, mas tratamos de “*intervenir*” en favor de alguien, en este caso de los contrarios al tranque. “*Esto, afirma Sobchack, es una visión de confrontación que escoge colocar el propio cuerpo del realizador en el mismo plano de contingencia histórica que sus sujetos en vez de mantener la distancia, y la seguridad relativa, que permite la mirada*”⁶, cuenta el autor.

Este tipo de postura implica también, si es que el momento lo requiere, abandonar la filmación para hacer real la intervención. Como nosotros no experimentamos una situación así y nuestro ímpetu intervencionista se limitó más bien a nobles e inocentes intenciones, podríamos decir que nuestra mirada se ubica mejor en la segunda categoría

⁵ Nichols, Bill. “*La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*”, páginas 123 - 126. Editorial Paidós, Barcelona, España. 1997.

⁶ Op. Cit. Pág. 125.

mencionada. “Mirada impotente” porque el metraje demuestra su incapacidad para interrumpir una serie de sucesos que ocurrirán, que estaríamos dispuestos a registrar -y que de hecho en parte registramos-, pero de los que no somos cómplices. Es una posición dual, pasiva y activa, una desde la que se puede ver, registrar, reclamar, pero que no permite actuar ni intervenir.

Así, “Lucha de Caimanes” presenta una mirada axiográfica, un cuerpo ético, político e ideológico basado en la idea de que la participación ciudadana en estos temas no alcanza con el mero hecho de estar informados, sino que va más allá: implica ser protagonistas de la evolución del problema, acompañar el proceso decisorio y, en definitiva, ser parte del desarrollo y resolución del conflictos, cualquiera sea el carácter de éste. Ese es el eje que mueve a los integrantes de la Junta de Vecinos Nro. 4, a nuestros protagonistas, y el que nos movió a nosotros para escogerlos y registrar su testimonio.

Capítulo V

Materiales y equipos utilizados

- Cámara Mini/DV Sony 150
- Trípode Manfrotto
- Micrófono unidireccional
- 18 cintas Mini/DV
- Audífonos Technics
- Computador Macintosh
- Programa Final Cut Studio Pro 5.1
- Programa Pro Tools
- Disco Duro

Presupuesto

No contábamos con un presupuesto fijo para la realización del documental y todos los gastos corrieron por cuenta de sus realizadores. A continuación, el desglose de éste.

	Valor
18 cintas mini DV	\$72.000
Transporte (bencina y peajes)	\$374.520
Cattering	\$40.000
Post-Producción	\$97.000
Otros (carátulas, cajas, empaste)	\$30.000
Arriendo de salas de edición y equipos	\$0
TOTAL	\$613.520

Bibliografía

- Nichols, Bill. *“La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental”*. Editorial Piados, Ibérica, Barcelona. 1991.
- Penjean, Lorena y Luis Felipe del Río. *“Identidad del cine latinoamericano”*. Seminario de título, Escuela de Periodismo, Universidad de Chile. 2001.
- Ugarte, Rosario. *“Conflicto socioambiental. Proyecto Tranque de Relave Compañía Minera Los Pelambres, Alternativas Mauro -Montearanda”*. Instituto de Ecología Política, Pontificia Universidad Católica de Chile. 2001.